

Libertad: *el gozo de un corazón liberado por Jesús*
«Honestidad»
14 de septiembre de 2025

Haz una invitación a Alpha. ¿Nuevo en Jesús? ¡Este es tu próximo paso!

Bienvenidos a nuestra nueva serie de 12 **semanas:** Libertad: el gozo de un corazón liberado por Jesús.

12 semanas de libertad.

12 semanas de aprender a experimentar el gozo de un corazón liberado por Jesús.

Durante las próximas 12 semanas vamos a emprender un viaje juntos.

Vamos a recorrer los 12 pasos delineados en AA, usando estos pasos como un mapa. Estaremos profundamente en la Escritura. Estaremos anclados en la comunidad. Dependemos del Espíritu Santo. Estaremos anclados en el Evangelio.

Y durante las próximas 12 semanas invitaremos a Jesús a venir y obrar con poder, con amor y con tanta gracia.

Durante 12 semanas invitaré a cada uno de nosotros a ser vulnerables, a ser abiertos, a ser honestos, y a ser un pueblo de gran misericordia los unos con los otros.

A lo largo de las próximas 12 semanas quiero que probemos la libertad.

17 Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. 18 Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu.

2 Corintios 3:17–18

OREMOS

¡La clave de esta serie es estar en el Grupo de Aprendices!

Pide a un par de personas que se unan a ti en el viaje hacia la libertad: forma un grupo esta semana.

3 o 4 personas, del mismo género, que estén dispuestas a ser abiertas y vulnerables.

Haz ahora mismo una lista de 3 nombres.

Hoy, envíale un mensaje a uno, luego al otro y luego al siguiente.

La semana pasada tuvimos una introducción a la libertad a través de la historia del Joven Gobernante Rico.

Y hoy entraremos en el paso #1 en el viaje hacia la libertad: el paso #1 de los 12 pasos.

Así que...

¿Dónde estamos tú y yo experimentando impotencia?

¿En qué estamos atados por una adicción?

¿Dónde estamos luchando por perdonar?

¿Dónde sentimos que estamos atascados?

Historia de AA:

En 1935, hace 90 años, en Akron, Ohio, Bob conoció a Bill y Bill conoció a Bob.

Ambos hombres habían experimentado la adicción al alcohol.

Bill Wilson y el Dr. Bob Smith fueron influenciados por el Grupo Oxford, un movimiento cristiano de grupos comprometidos a rendirse a Jesús y vivir vidas que fueran liberadas por Jesús.

Esto llevó a Bill y Bob a comenzar un grupo específicamente dirigido a alcohólicos, y en 1939 publicaron lo que se llamó el *Libro Grande*, que expuso el programa de 12 pasos para una colección de grupos de apoyo que llamamos Alcohólicos Anónimos.

Sé que AA ha sido una gran parte de la historia de algunos de ustedes aquí en North Langley.

Estoy agradecido, como mencioné la semana pasada, por la primera experiencia que tuve cuando fui invitado como invitado a AA por primera vez cuando tenía 23 años... y estoy agradecido por las oportunidades posteriores de celebrar otro año de sobriedad con mis amigos en AA.

Así que lo que vamos a hacer, desde ahora hasta finales de noviembre, es recorrer los 12 pasos: usarlos como una guía, un esqueleto, un esquema mientras caminamos paso a paso hacia la libertad.

Quizás estén pensando: ¿por qué no estamos siguiendo la Biblia durante la serie?

Espero que rápidamente descubran que sí estamos siguiendo la Biblia.

Cada semana quiero que estemos inmersos en la Biblia, en las historias que leemos de Dios liberando a las personas.

También quiero que esta serie esté anclada en la comunidad cristiana, donde oramos los unos por los otros.

También quiero que la serie esté anclada en la obra del Espíritu Santo, quien creemos que se está moviendo, rompiendo cadenas de adicción, llenándonos con el amor de Dios, y continuando señalándonos a Jesús.

Estos 12 pasos son increíblemente difíciles.

Como mencioné antes, están profundamente conectados a Jesús y a lo que significa ser su discípulo.

Así que mi ánimo es que no se sientan preocupados o escépticos acerca de los 12 pasos; creo que descubrirán que son increíblemente familiares para aquellos de nosotros que hemos estado siguiendo a Jesús por un tiempo.

Escuchen a Dallas Willard, quien lamenta que aunque estas ideas y prácticas de AA fueron totalmente tomadas del cristianismo, las iglesias rara vez las practican:

“Es una de las ironías más grandes de la historia humana, que las ideas y prácticas fundacionales del programa de recuperación más exitoso que jamás se haya conocido — ideas y prácticas, casi 100% tomadas de los puntos más brillantes del movimiento cristiano, si no directamente dones de Dios— no sean enseñadas y practicadas rutinariamente por las iglesias. ¿Qué posible justificación o explicación podría haber para este hecho?”

— Dallas Willard

Y fue Dallas Willard quien describió brillantemente cómo crecer en nuestro caminar con Cristo. Él habló de **Visión, Intención y Medios (VIM)**.

Explicación: la imagen de hacer ejercicio y ponerse saludable.
¡Necesitamos los medios! El camino, el plan, la senda.
Los 12 pasos pueden convertirse en un camino útil.
¡La visión no es suficiente!
La intención —o lo que llamamos fuerza de voluntad— no es suficiente.
Necesitamos un camino.

Así que aquí está el camino que tomaremos entre ahora y finales de noviembre...

Los Doce Pasos

1. *Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol — que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.*
2. *Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podía devolvernos el sano juicio.*
3. *Tomamos la decisión de entregar nuestra voluntad y nuestras vidas al cuidado de Dios.*
4. *Hicimos un minucioso y valiente inventario moral de nosotros mismos.*
5. *Admitimos ante Dios, ante nosotros mismos y ante otro ser humano la naturaleza exacta de nuestras faltas.*
6. *Estuvimos completamente dispuestos a que Dios eliminara todos estos defectos de carácter.*
7. *Humildemente le pedimos que eliminara nuestras debilidades.*
8. *Hicimos una lista de todas las personas a quienes habíamos dañado y estuvimos dispuestos a enmendarlos con todas ellas.*
9. *Reparamos directamente el daño causado a tales personas siempre que fue posible, salvo cuando hacerlo implicaba perjudicarlas a ellas o a otros.*
10. *Continuamos haciendo un inventario personal y cuando nos equivocamos lo admitimos de inmediato.*
11. *Buscamos, a través de la oración, mejorar nuestro contacto consciente con Dios, pidiendo únicamente conocer Su voluntad para nosotros y la fortaleza para cumplirla.*
12. *Habiendo tenido un despertar espiritual como resultado de estos Pasos, tratamos de llevar este mensaje a los alcohólicos y de practicar estos principios en todos nuestros asuntos.*

Así que hagamos esto... **Paso #1:** “Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol — que nuestras vidas se habían vuelto ingobernables.”

John Ortberg ayuda a ajustar este paso incluyendo una variedad de problemas con los que podríamos estar luchando, articulando el paso #1 de esta manera:

Paso 1: “Admitimos que éramos impotentes ante nuestros problemas más profundos — que nuestras vidas se han vuelto ingobernables.”

¿Dónde somos impotentes?

¿Cuál es un área de nuestra vida que somos incapaces de controlar?

Admitir esto es **honestidad**.

¿Qué tan honestos somos con nosotros mismos acerca de las cosas sobre las que somos impotentes?

¿Qué tan honestos somos con nosotros mismos acerca de los hábitos de vida o los hábitos del corazón, y cómo se han vuelto ingobernables?

¿Qué tan honestos hemos sido con nosotros mismos y con los demás?

Paso 1: “Admitimos que éramos impotentes ante nuestros problemas más profundos — que nuestras vidas se han vuelto ingobernables.”

Tú y yo somos impotentes ante muchas cosas:

Somos impotentes ante el clima y ante las arrugas en nuestra piel.

Somos impotentes ante el tráfico y ante lograr que a nuestros hijos les guste la comida que hacemos.

Somos impotentes para lograr que la gente aprecie el arte que creamos o la música que cantamos.

Somos impotentes para cambiar el hecho histórico del corte de cabello que tuvimos en los 90.

Somos impotentes para controlar las terribles decisiones que toman nuestros equipos deportivos favoritos.

Somos impotentes para cambiar la gravedad, la física o la rabia que sentimos en el estacionamiento de Costco.

¿Ven? Somos impotentes ante muchas cosas...

¿Algo más? :)

Vayamos más profundo: una adicción, un miedo, un hábito, un pensamiento, una actitud hacia alguien o algo, una incapacidad de perdonar... ¿dónde somos impotentes?

¿Dónde nos sentimos como el apóstol Pablo, quien dijo:

Tengo el deseo de hacer lo que es bueno, pero no puedo llevarlo a cabo. 19 De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso sigo haciendo.

Romanos 7:18–19

Historia de Jacob

Hay una historia de un hombre en el libro de Génesis, que no reconoció cuán impotente se había vuelto en manejar y controlar el pecado en su vida.

A través del engaño y la manipulación, buscó controlar los asuntos de su vida.

Pero una noche se encontró con el Dios vivo... déjenme contarles su historia:

Oímos por primera vez acerca de Jacob en Génesis 25...

Cuando nació, salió del vientre aferrándose a su hermano gemelo Esaú.

Estaba sujetando el talón de Esaú.

Así que le dieron un nombre que significa “el que agarra el talón”... pero en hebreo “agarrar el talón” es un modismo para un engañador. Así que creció siendo llamado Jacob, el que engaña.

Esaú, el primogénito, creció siendo mucho más amante del aire libre que Jacob.

Esaú era cazador... cazaba animales salvajes para su padre Isaac.

Pero Jacob era hogareño...

Y un día estaba en casa cocinando un guiso cuando su hermano volvió hambriento de estar en el campo abierto...

Esaú estaba famélico y le pidió a Jacob un poco del guiso que estaba cocinando.

Pero Jacob no le daría comida hasta que Esaú le vendiera su primogenitura.

Verán... había ciertos privilegios y ventajas en ser el primogénito en este tiempo de la historia... así que Jacob está diciendo: el precio de este guiso que he cocinado es el derecho de ser el hijo primogénito.

En lugar de alimentar a su hermano con amor... manipula y le quita a su hermano Esaú.

Unos años más tarde... Jacob roba una bendición de su hermano Esaú.

Su padre, Isaac, estaba casi ciego... no podía ver quién estaba frente a él.

Así que, pensando que estaba bendiciendo a Esaú, en realidad bendijo a Jacob.
Jacob fingió ser Esaú... y mediante engaño... robó la bendición que estaba destinada a su hermano.
Verán... de alguna manera misteriosa, las bendiciones daban forma al futuro de los hijos...
Y Jacob había robado la bendición de Esaú.

Jacob... un engañador desde su nacimiento...
Usó la debilidad de su hermano para tomar su primogenitura.
Engañó a su padre y a su hermano... para robar la bendición.
Así que Esaú quiere matarlo.
Jacob se entera de esto y huye a una tierra lejana...
Pasaron muchos, muchos años.

Y después de todos esos años... finalmente... Jacob quiere volver a casa.
Pero, por supuesto, tiene miedo de su hermano mayor.
¿Todavía quiere matarlo su hermano mayor?
¿Todavía guarda rencor hacia él su hermano mayor?
Pues bien, nos unimos a Jacob en la noche antes de encontrarse con Esaú.
Él sabe que Esaú está cerca... lo verá en unas pocas horas...
Así que Jacob ha enviado rebaños delante de sí como ofrenda de paz a su hermano, que viene con 400 hombres.

“Seleccionó un regalo para su hermano Esaú: 14 doscientas cabras y veinte chivos, doscientas ovejas y veinte carneros, 15 treinta camellas con sus crías, cuarenta vacas y diez toros, y veinte asnas y diez asnos.”

Génesis 32:13–15

¡Hombre, este tipo está aterrado de su hermano!
Jacob también había puesto a toda su familia al otro lado del río y los había dividido en dos grupos, para que si Esaú alcanzaba a un grupo, el otro pudiera escapar.
Luego, con todas sus posesiones delante de él, Jacob cruzó el río y se quedó completamente solo.
Aquí está el resto de la historia:

Leamos — Génesis 32:24–31

Aquel con quien Jacob luchó esa noche resultó ser Dios. Él dijo: “Vi a Dios cara a cara, y aun así se me perdonó la vida.”

Y mientras Jacob luchaba con Dios, ¿ven su demanda de una bendición?

“No te soltaré a menos que me bendigas.”

Génesis 32:26

Pero Jacob tenía un problema: tenía una impotencia que necesitaba confrontar.
Había engañado a su hermano mayor dos veces.
Había engañado a su propio padre.
Todo por una bendición.
Y ahora aquí está, exigiendo que Dios lo bendiga.
Pero Dios ama a Jacob, y Dios sabe que Jacob necesita sanidad.

Así que le pregunta a Jacob por su nombre:

27 El hombre le preguntó: “¿Cómo te llamas?”

“Jacob,” respondió.

28 Entonces el hombre le dijo: “Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”

Génesis 32:27–28

¿Cuál es tun ombre? Dios le está pidiendo a Jacob que sea honesto.

Esto es lo que creo que Dios le está pidiendo a Jacob:

Jacob, tun ombre literalmente significa engañador. Esta ha sido tu identidad. Esta ha sido la manera en que has vivido tu vida. Pero quiero que seas sanado de esto. Te estoy pidiendo tun ombre. Sé honesto. Eres impotente ante esto. Este engaño seguirá lastimándote a ti y a otros. Antes de encontrarte con tu tun omb mañana, necesitas ser honesto esta noche. ¿Cuál es tun ombre?

En otras palabras, Dios le está preguntando: ¿ante qué eres impotente, Jacob?

Y entonces Jacob lo hace. Dice su nombre: “Jacob”.

Jacob está haciendo el paso #1—

Paso 1 para Jacob: *“Admito que soy impotente ante engañar a otros — que mi vida se ha vuelto ingobernable.”*

Creo que este fue el momento de honestidad de Jacob.

Jacob estaba tratando de controlar y engañar a Dios.

Él intenta robar bendición de Dios.

Dios le estaba pidiendo a Jacob que fuera honesto.

Y por la honestidad de Jacob, Dios le da una nueva identidad:

“Ya no te llamarás Jacob, sino Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”

Génesis 32:28

Jacob ahora será llamado Israel.

Siempre caminará cojeando.

Me pregunto si esa cojera fue un recordatorio constante para Jacob del hecho de que Dios vence, que no se puede luchar contra Dios sin salir cojeando, pero que esa cojera también fue una gracia: un recordatorio de la impotencia de Jacob y de la gran sanidad de Dios.

¿Dónde somos impotentes?

¿Cuál es un área de nuestra vida donde estamos experimentando impotencia?

¿Dónde estamos siendo llamados a la **honestidad**?

Hoy quiero que le pidamos al Espíritu Santo que nos guíe hacia una cosa que necesite sanidad este otoño.

Hoy quizá estemos luchando con muchas cosas... pero creo que Dios, en su misericordia, suele trabajar una cosa a la vez... no lo sé con certeza... pero parece ser la manera en que Él obra en mi vida.

Una cosa. Una cosa de la que te encantaría ser libre.
Mientras comparto una lista, ¿puedes tomar algo con lo que escribir?
Quiero animarnos a escribir 1, 2 o 3 cosas que resalten para ti de esta lista.
No mires a la persona que está a tu lado... esto es acerca de ti.

Así que si nada viene inmediatamente a tu mente, déjame leer lentamente esta lista.

Ora: ***“Ven, Espíritu Santo — trae tu convicción y libranos de la condenación del enemigo de nuestras almas. Trae a nuestra mente aquello de lo que quieres liberarnos. Amén.”***

- ¿Somos impotentes ante la lujuria o la pornografía?
- ¿Somos impotentes ante la avaricia y el amor al dinero?
- ¿Somos impotentes ante el materialismo y el consumismo?
- ¿Somos impotentes ante la glotonería y el exceso?
- ¿Somos impotentes ante el alcohol, las drogas y cualquier otra adicción?
- ¿Somos impotentes ante la ansiedad y la preocupación?
- ¿Somos impotentes ante la amargura y la falta de perdón?
- ¿Somos impotentes ante la envidia, los celos y el orgullo?
- ¿Somos impotentes ante nuestras maneras críticas de tratar a los demás?
- ¿Somos impotentes ante la necesidad de agradar a la gente?
- ¿Somos impotentes ante el prejuicio?
- ¿Somos impotentes ante el autoaislamiento?
- ¿Somos impotentes ante la manera en que comparamos nuestra vida con la de otros?
- ¿Somos impotentes ante nuestros teléfonos?
- ¿Somos impotentes ante el dominio de las redes sociales sobre nuestra mente?
- ¿Somos impotentes ante las pantallas interminables, los videojuegos y el maratón de series?
- ¿Somos impotentes ante la interminable ocupación en el trabajo y nuestro creciente adicción al trabajo?
- ¿Somos impotentes ante nuestra idolatría política y la ira política de nuestra época?
- ¿Somos impotentes ante las deudas?
- ¿Somos impotentes ante el ocultismo y las prácticas de la nueva era?
- ¿Somos impotentes ante nuestro legalismo y el intento de ganarnos el amor de Dios?
- ¿Somos impotentes ante nuestra propia pereza y apatía espiritual?
- ¿Somos impotentes ante las mentiras que creemos acerca de Dios o de nosotros mismos?

Un momento de silencio para escuchar—y mientras lo hacemos—pregunto otra vez:

¿Dónde estamos tú y yo experimentando impotencia?

¿Dónde sentimos que estamos atascados?

(momento de silencio)

“No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.”

Marcos 2:17

La tarea de esta semana es simplemente esta: **sé honesto.**

Paso 1: *“Admitimos que éramos impotentes ante nuestros problemas más profundos, que nuestras vidas se han vuelto ingobernables.”*

- Reúnanse en sus grupos de aprendices y simplemente compartan: “Me siento impotente en esta área de mi vida”.
- No es necesario dar consejos y, por favor, no den recomendaciones. Simplemente escúchense unos a otros.
- Pueden compartir un poco más de la historia que los trajo hasta aquí.
- Pero el resto del grupo — aquí está su tarea: escuchen. (¡eso es todo!)
- Terminen el tiempo de grupo con oración por libertad.

“El primer paso no es arreglarlo, resolverlo, controlarlo, minimizarlo ni reclamar victoria sobre ello. Es nombrarlo.”

— John Ortberg, *Steps*

Entrenamiento de Grupo Pequeño (5 min):

Inviten a Meredith al escenario para entrenar sobre cómo ser un grupo pequeño.

Mi vida: la semana pasada mencioné que cuanto más envejezco, más veo cuán débil soy. Cuando era más joven, pensaba que solo tenía una o dos cosas que manejar, controlar o de las cuales obtener libertad.

En los últimos años he notado cada vez más áreas de debilidad, áreas en las que me siento impotente.

Muchas de estas áreas tienen que ver con la actitud del corazón, la incapacidad de amar, nuevos hábitos, nuevas formas de pensar, nuevos rencores, nueva amargura, y más orgullo del que me gustaría admitir.

Veo mi incapacidad de ser un buen esposo.

Veo mi incapacidad de ser un buen padre.

Veo mi incapacidad de ser un buen amigo.

Y no puedo cambiar por mi cuenta. Me identifico con una frase popular de AA que dice: “Tu mejor pensamiento te trajo aquí”. No es mi peor pensamiento... es mi mejor pensamiento.

Eso es lo aterrador.

Cuanto más envejezco, más necesito la libertad de Jesús.

Esto no será fácil, pero serás libre.

Bill W, uno de los fundadores de AA, habló una vez a un grupo de AA. Y dijo esto:

“Qué privilegiados somos de comprender tan bien la paradoja divina: que la fuerza surge de la debilidad, que la humillación precede a la resurrección; que el dolor no es solo el precio, sino el mismo punto de contacto del renacimiento espiritual.”

— Bill W.

Debilidad, humillación y dolor. Estas cosas vienen antes de una gran libertad.

No es fácil ser vulnerable o débil, pero es necesario llegar a un lugar de rendición total; y es en ese lugar donde entregamos nuestra vida a Dios y experimentamos libertad.

Esto no será fácil, pero serás libre.

Equipos de Oración — Oración por valor para ser honestos (¡o por cualquier otra cosa!)

Pongámonos de pie...

El Evangelio:

7 En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia de Dios 8 que él nos dio en abundancia.

Efesios 1:7-8

Podemos confiar en Dios: Él es el **Buen Cirujano**.

Como el paciente que entra a cirugía... ahora tenemos que confiar en el cirujano.

Nuestro trabajo no es ayudar al cirujano... sino confiar en el proceso.

Nos ponemos bajo anestesia, confiando en que el cirujano sabe qué hacer.

Encomendamos nuestra vida a las manos expertas de Dios.

Podemos confiar en Dios: Él es nuestro **Buen Padre**.

Como el niño al borde de la piscina — el padre está de pie con los brazos abiertos.

El padre amoroso dice: “¡Salta! ¡Yo te atraparé!”

Como el niño, nos quedamos al borde de la piscina, nerviosos; pero nuestro único trabajo es saltar a los brazos del Padre.

Así que, esta semana damos juntos el primer paso.

17 Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. 18 Así, todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a su semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu.

2 Corintios 3:17-18

OREMOS